

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2015.

Operando juntos para reciclar.

Lado, Gisela Carina y Bazán, Claudia Iris.

Cita:

Lado, Gisela Carina y Bazán, Claudia Iris (2015). *Operando juntos para reciclar. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/601>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

OPERANDO JUNTOS PARA RECICLAR

Lado, Gisela Carina; Bazán, Claudia Iris

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

Esta presentación se inscribe dentro del universo de los procesos históricos psicosociales, psicopolíticos y psicoculturales asociativos en contextos de refutación y/o desapplicación de derechos, donde los movimientos que resisten la exclusión despliegan estrategias para sostener la voluntad-de-vivir y poner en juego su responsabilidad política y ciudadana. En ese contexto la investigación que sirve de marco (Movimientos Sociales que Resisten la Exclusión: Alternativas y Dificultades en Procesos de Participación y Transformación Ciudadanas, UBACyT, 2014 - 2017) busca comprender y acompañar las formas que adopta la resistencia, en determinados espacios/territorios, donde se despliegan las experiencias de vida de personas, grupos y comunidades relegadas (Bazán, Lado, Pettit & Ferrari, 2013). En este artículo se presentará un recorrido de cómo se realizan los entramados sociales y de cómo se sostienen los diferentes actores armando redes, tomando a la Cooperativa de promotores ambientales, del barrio de Villa Crespo (CABA), El Corre Camino, como referencia. Se analizarán las características de la red que ha tejido en articulaciones multicéntricas, poniendo especial énfasis en los distintos niveles socio-culturales de quienes conforman dicha red y en la solidaridad que define los intercambios.

Palabras clave

Redes, Cooperativismo, Solidaridad, Articulaciones

ABSTRACT

WORKING TOGETHER FOR RECYCLING

This paper is part of the universe of psychosocial, psychopolitical and psycho-cultural historical processes in denial and / or non-recognition of rights contexts, where movements that resist exclusion deployed strategies to support the will-to- live and turn on its political and civic responsibility. In this context, the research that frames it (Social Movements that resist Exclusion: Alternatives and Difficulties in Citizen Participation and Transformation Processes, UBACyT, 2014 - 2017) seeks to understand and accompany the forms that resistance in certain areas / territories adopts, where the life experiences of relegated individuals, groups and communities are displayed (Bazán, Lado, Pettit & Ferrari, 2013). This article shows how social frameworks are made and how different actors are supported by building networks. Our goal is to study the cooperative environmental promoters, the neighborhood of Villa Crespo (CABA), El Corre Camino. The characteristics of the network that has woven in multicenter articulations are analyzed, with particular emphasis on the different socio- cultural levels of the network members and the solidarity that distinguishes exchanges.

Key words

Networks, Cooperative, Solidarity, Articulations

Introducción

En esta ponencia se analiza una cooperativa de promotores ambientales del barrio de Villa Crespo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), *El Corre Camino*, que forma parte de los casos abordados en el Proyecto Movimientos Sociales que Resisten la Exclusión: Alternativas y Dificultades en Procesos de Participación y Transformación Ciudadanas (UBACyT, 2014 - 2017).

Se considera que la cooperativa es un espacio de pertenencia, formación y desarrollo de vínculos significativos entre quienes la habitan, y con la sociedad en su conjunto. Los distintos actores desempeñan sus funciones de acuerdo a las normativas vigentes y al mismo tiempo adscriben a significaciones propias de su lugar de pertenencia, donde se juegan relaciones de poder, así como relaciones de cooperación y/o conflicto; siendo sus integrantes población objeto y, a la vez, sujetos ciudadanos de derecho.

Para dar cuenta de estos procesos, nos posicionaremos desde la mirada del "creador" de la cooperativa, quien -consideramos- ejerce una función destacable dentro de este escenario, constituyéndose así en un participante clave por ser agente de cambio subjetivo e intersubjetivo, en dicho contexto socio-cultural.

Metodología

El tipo de estudio es exploratorio descriptivo; el diseño participativo, abierto y flexible, de casos múltiples intencionalmente seleccionados para analizarlos en profundidad. El método es la Investigación-Acción-Participativa, fundada en las necesidades sentidas por los participantes, que requiere del diálogo entre quienes investigan y quienes son investigados, apuntando al desarrollo de una praxis transformadora con rigor científico, pero que privilegia la sensibilidad social. Las fuentes utilizadas son: entrevistas con los cooperativistas, con las empresas, organizaciones civiles y políticas, entorno vecinal con quienes interactúa o pretende interactuar la Cooperativa; observación participante y análisis de documentos secundarios, entre otras. El trabajo con las fuentes primarias se complementa con el análisis de documentos (página WEB de la Cooperativa, notas periodísticas, folletería, etcétera). El análisis es tanto de contenido (Bardin, 1986) como de discurso (Iñiguez Rueda, 2003; van Dijk, 2005).

Entramados = Entre-amados

Desde nuestra perspectiva las redes son redes de personas, en tanto quienes se conectan o vinculan son las personas. Si algo caracteriza a la red es que implica conexiones personales. Por esto es que se dice que las redes son el lenguaje de los vínculos (Dabas & Najmanovich, 2002 [1995]); es fundamentalmente un concepto vincular. Estos vínculos se despliegan en las instituciones en las que trabajamos, en los lugares por los que circulamos, donde nos saludan todas las mañanas, donde compartimos noticias, donde sabemos lo que le pasa a los otros. Esto configura redes y forma parte incluso de nuestras redes de soporte en términos de constitución como sujetos (Rovere, 1999, p. 21).

Mientras un sistema puede ser pensado como un aparato homogeneizador, las redes, en contraposición, privilegian y permiten imaginar heterogeneidades organizadas. Porque la red no es como la telaraña, es decir concéntrica. Tampoco es piramidal, con articu-

lación de formas jerárquicas de organización. La red implica articulaciones multicéntricas.

El caso que nos ocupa, la Cooperativa El Corre Camino, y en particular su presidente, es un ejemplo de lo enunciado hasta aquí. A partir de observaciones participantes, se pudieron rastrear, al menos parcialmente, los vínculos que viene tejiendo desde antes de constituirse la cooperativa. En su discurso él explica que uno de sus objetivos fundamentales fue “construir una red de soporte de la cooperativa hacia afuera [con vecinos, agentes de políticas públicas y empresarios]. Ahora esa red es tan grande que nos está superando, tenemos que ocuparnos de la red hacia adentro”. Antes incluso de consolidar la cooperativa hacia el interior, él se propuso construir una suerte de andamiaje de red que protegiera su propuesta.

Pero para poder entender el proceso que hizo, es necesario conocer un poco su historia. El presidente de la cooperativa, a quien todos llaman Coco, tuvo una infancia muy difícil, no conoce su origen familiar y su primer recuerdo es el orfanato, donde casi no recibió educación (primer grado inferior). Vino de Entre Ríos siendo muy joven, poco después de escaparse del hogar. Trabajó en la construcción y en el mercado de frutas y verduras, entre otras “changas”, siempre en la informalidad. Después de un tiempo se quedó sin trabajo, lo que se vio agravado por su falta de educación. Fue así que, para darle de comer a sus hijos, comenzó a cirujear (Trazar, 2015 y entrevistas realizadas por el equipo de investigación).

Durante la crisis de 2001, junto a Cristina Lezcano formó parte de El Ceibo, la primera cooperativa de trabajo para cartoneros. No del todo satisfecho con la manera en que funcionaba, buscó nuevos horizontes y fue a trabajar a Fuerte Apache con Luis D’Elía, pero rápidamente se dio cuenta que eso no era para él. “Se nos quiere imponer la idea de que la solución está en aquellos que manejan el poder, pero la realidad es que la solución está en cada uno. Uno tiene que tener ganas de mejorar para poder mejorar” (presidente de la Cooperativa, en Trazar, 2015).

Fue con esa premisa que Coco se mudó a un terreno baldío y construyó allí los cimientos de lo que hoy es la cooperativa El Corre Camino. El motor del cambio lo expresa de este modo: “Me aterrorizó el tema de que mis hijos repitieran la historia”.

La trama de la red

Extrapolando lo que el Dr. Rovere (1999) plantea para comprender y complejizar el ámbito de la salud, se puede afirmar que hoy en día la sociedad no es algo asible, ordenado y autolimitado, sino un conjunto fragmentado. Como el modelo del orden está muy arraigado, con reminiscencias autoritarias, se plantea una tensión entre el orden y la fragmentación. Si bien el orden se presenta como una necesidad a priori, la fragmentación permite la emergencia de las personas concretas que no podían surgir con discursos que los anulaban.

Frente a esta tensión, las redes se presentan como una alternativa. Al sobreimprimir las redes sobre la fragmentación se crean o restituyen los lazos de modo de tener heterogeneidades organizadas. Mientras aún el mejor de los sistemas funciona sobre la base de concentración de poder, las redes no necesariamente funcionan así. Pueden tener múltiples nodos, lugares de articulación; tener nodos de mayor o menor densidad. El modelo de redes permite respuestas más flexibles a las necesidades diversas de la gente. Es un proceso que requiere ir construyendo la necesidad de redes y la pertenencia a ellas, de modo tal que las personas sientan que pertenecen a algo más grande, donde los problemas se resuelven solidariamente (Rovere, 1999, p. 22-23).

Es por eso que consideramos que Coco implementó a su alrededor un proceso de red. En esta red, compuesta por “padrinos y madri-

nas, vecinos y empresas” que apoyan el proyecto, hay investigadores, arquitectos, empresarios, políticos, religiosos, artistas, y muchos más. Cada uno de ellos apuntala el proyecto solidariamente, desde su propia perspectiva y en torno a la cooperativa, que como enfatiza su presidente, no es de él sino de todos. Algunos ejemplos de del despliegue de esta red son:

- La presentación junto con la ONG española ProMundo, de un proyecto de Cooperación Internacional al Ayuntamiento de Gavá, que otorgó a fines de 2014 una subvención de 4000 euros. Ese dinero se invirtió en una máquina trituradora de vidrio -que fue reparada solidariamente por un vecino ingeniero en más de una oportunidad.

- La filmación del video “Tu basura es mi tesoro”[i].

- La participación en el Diplomado Internacional de Couch para logros organizacionales.

- La donación de una camioneta en reconocimiento a la labor que la Cooperativa viene desarrollando, por parte de la empresa Directv, desde el Área de Responsabilidad Social Empresaria.

Estas redes alcanzaron tal dimensión que la cooperativa logró, por ejemplo, entrar al país la trituradora, en medio de fuertes restricciones a la importación y fue eximida de pagar el depósito en Aduana (6000 dólares, aproximadamente), gracias a la trama que logró tejer su presidente. Otro ejemplo del funcionamiento de estas redes es que el presidente de la Cooperativa fue operado en la Clínica Mater Dei[iii], sin tener siquiera obra social.

En el proceso de construcción de redes existen diferentes niveles, cuyo conocimiento sirve para alcanzar una mejor organización y para monitorear sus grados de profundidad. Estos niveles son: reconocimiento, conocimiento, colaboración, cooperación y asociación. Donde cada uno sirve de apoyo al siguiente (Rovere, 1999).

El reconocimiento es indispensable para empezar a construir la red. Implica reconocer que el otro existe y tiene derecho a existir. Coco destaca que cuando alguien viene del mundo del “cartoneo”, que vive en la calle, tiene miedo de mirar a los ojos, se esconde debajo de una gorra: “Yo no tenía un lugar en la sociedad y eso ... a mí me comía la cabeza”. Al mismo tiempo quien vive en la marginalidad mira con desconfianza a quienes tienen una posición económica más holgada, lo que es reforzado por los dirigentes: “te empiezan a decir por arriba que aquel es enemigo [...] Hay que sacarse la venda de los ojos, dejarse de comer el coco con pipiripi” (charla dada en la Universidad de Palermo el 4 de junio de 2015). Si no hay una aceptación del otro no es posible construir la trama.

Hay un segundo nivel que es el de conocimiento. Recién después de aceptar al otro como par, se lo puede reconocer como un interlocutor válido, puedo interesarme por él, necesitar sus conocimientos. El tercer nivel, es la colaboración, en el sentido de trabajar con. No es una ayuda sistemática, no es una ayuda organizada sino espontánea. “Hay momentos, hechos, circunstancias donde se verifican mecanismos de colaboración que empiezan a estructurar una serie de vínculos de reciprocidad, empiezo a colaborar pero espero también que colaboren conmigo” (Rovere, 1999, p. 25). En este sentido, Coco destaca que llegó un momento en que se dio cuenta de que la clave estaba en dar, ofrecer algo:

Decidí aprender algo, que pueda hacer un aporte y que la gente me empiece a mirar como algo, como una herramienta; ni siquiera como simpático. Una herramienta incorporada a la rutina de su vida, su necesidad... y poder tender un puente, viste, una mano, algo. Por eso siempre pregunto, ‘che, te puedo servir en algo’. Es tan sencillo. No me importa si sos un mega empresario, estoy seguro que en algo te voy a poder ayudar. Algún problema tenés. Y te cuento lo que yo hago.

El cuarto nivel supone formas sistemáticas de cooperación; un pro-

blema común que lleva a una co-problematización y a actividades conjuntas. *“Peguemos un fuerte golpe de corazón que nos pueda hacer a sentir enamorados a todos, como una mariposa social, acariciándonos el alma... pero trabajando. Yo sé hacer esto, qué sabe hacer usted que nos pueda identificar como que nos necesitamos”* (presidente de la Cooperativa).

Finalmente, existe un quinto nivel donde esta actividad se profundiza en alguna forma de acuerdo que significa compartir recursos. El presidente de la Cooperativa enfatiza: *“Hay que empezar a accionar para lograr soluciones pacíficas, concretas, saludables, ¿no? Y que todo el mundo haga un aporte. Así que lo que queremos. Lo estamos haciendo”*.

Pensar en red no es imaginar una estructura que se organiza de arriba hacia abajo o viceversa. La cooperativa propone que “los de arriba” y “los de abajo” trabajen conjuntamente de modo de salir todos beneficiados. Este es exactamente el tipo de colaboración que se viene construyendo desde hace tres años entre la Cooperativa y el equipo de investigación.

Esta lógica de redes no es solamente una estructura para vincularse con el afuera, sino también para establecer nuevas formas vinculares en el adentro, pueden ser mecanismos de redes intra-institucionales. Este trabajo hacia adentro es donde hoy está puesto el foco, tanto del presidente de la Cooperativa como del equipo de investigación. De hecho estamos organizando “las reuniones de los viernes” al estilo pichoneano (Pichon Rivière, 2007), donde lo que se busca es la consolidación interna. En estas reuniones participan principalmente los cooperativistas, el equipo de investigación y eventualmente algunos vecinos.

Enredados = en red y dados

Enrique Pichón Rivière (Pampliega de Quiroga, 1977, s/p) caracteriza al grupo como “conjunto restringido de personas que, ligadas por constantes de tiempo y espacio, y articuladas por su mutua representación interna se propone, en forma explícita o implícita, una tarea que constituye su finalidad, interactuando a través de complejos mecanismos de asunción y adjudicación de roles”. Según el planteo pichoniano, la subjetividad está determinada histórica y socialmente, en tanto el sujeto se constituye como tal en procesos de interacción en una dialéctica o interjuegos entre sujetos de la que el vínculo, como relación bicorporal y el grupo, como red vincular, constituyen unidades de análisis. El sujeto aparece entonces bajo un doble carácter, como agente, actor del proceso interaccional, a la vez que configurándose en ese proceso. Es decir, emergiendo, moldeando y siendo condicionado por las relaciones que constituyen su situación concreta de existencia.

Producir grupalidad, haber tejido una red, sería construir un narcisismo de grupo en donde lo que enorgullece es la pertenencia al mismo más que el beneficio individual de lo que yo hago. A partir del momento en que la gente entra en red, entra en vínculos solidarios, lo que la gente va a evaluar para decir que estos servicios en realidad son una red, es si hay un comportamiento solidario: *“Acá en la Cooperativa se generó una fuerza solidaria... y depender de nosotros mismos, de nuestro propio esfuerzo”* (integrante de la Cooperativa).

La cooperativa está llevando adelante un servicio de recolección puerta a puerta, a costo cero para el contribuyente, donde es de suma importancia la preclasificación que el vecino hace en el hogar. Para que esto sea posible, orientan previamente vía Facebook, correo electrónico o personalmente -así nos conocimos cooperativistas e investigadores- acerca de cuáles de los productos denominados comunes son reciclables. Piden a los vecinos que separen los

productos secos de los húmedos y la cooperativa se ofrece como receptora de los productos secos, para que el vecino no tenga que tirarlos en el contenedor y sean llevados a enterramiento indiscriminado; como sucede hoy con la mayoría de los residuos de la CABA. (Bazán, Lado, Petit & Ferrari, 2013) De esta manera se co-opera u “operar con”, de forma conjunta y con un objetivo que trasciende el rédito individual. Hay que tejer punto a punto, esto significa ir a la unidad de red que es el vínculo, y que este se exprese en forma de acuerdos entre sujetos autónomos (Rovere 1999).

Adler-Lomnitz (2003 [1975], p. 11), pionera en el estudio de las redes sociales, sostiene que:

Los marginados son como los cangrejos: realizan ciertas funciones útiles dentro de la ecología urbana, se alimentan de sus sobras y viven en los intersticios de la ciudad, física y económicamente hablando. [...] los mecanismos de supervivencia de los marginados comportan la totalidad de su sistema de relaciones sociales. Debido a lo inestable y precario de su situación laboral, el aspecto de seguridad económica reviste una importancia desusada para el marginado: es asunto de vida o muerte.

Pero no se detiene en las carencias, sino que analiza las redes de intercambio recíproco como fortalezas. Según la autora, las agrupaciones por parentesco, padrínazgo y vecindad -de nivel económico equivalente- constituyen la comunidad que permite a los marginados obtener los bienes, servicios y apoyo social para garantizar la supervivencia. Nieto (2011), por su parte, siguiendo una línea ya trazada por Lomnitz, destaca que también las élites políticas fundan su poder en el compadrazgo, el amiguismo, el padrínazgo, el familiarismo. Lo notable en el caso que nos ocupa es la capacidad de integrar individuos que pertenecen a sectores muy diferentes con un único objetivo.

Es por eso que podemos afirmar que El Corre Camino va mucho más allá de la mera supervivencia. Para ellos, la cooperativización les dio la posibilidad de pensarse como ciudadanos, con derechos y responsabilidades, a partir de desnaturalizar su situación y tomar consciencia del lugar que pueden ocupar dentro de la sociedad, siendo su función cuidar el medio ambiente. Cuidar el planeta que, como destacan, es responsabilidad de todos, al mismo tiempo que nos cuidamos unos a los otros:

Y como pueden consumir [dirigiéndose a los estudiantes de la Universidad de Palermo], bueno, les tiro la línea de que no seamos irresponsables en tirar, porque hay mucha gente que trabaja de esto, vive de esto y pueden dar una gran mano con lo que le... No sé, si usted destina adecuadamente, se transforma en un solidario. Si tira es un irresponsable que le importa un carajo el dolor, el planeta y la vida de los demás (Coco).

NOTAS

[i] El video se puede ver en <https://vimeo.com/121314409>

[ii] Mater Dei es una de las clínicas más prestigiosas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

BIBLIOGRAFÍA

- Adler-Lomnitz, L. (1975). *Cómo sobreviven los marginados*. Madrid: Siglo XXI.
- Bardin, L. (1986). *El análisis de contenido*. Madrid: Akal.
- Bazán, C. I.; Ferrari, L. y Lado, G.. (2013). Proyecto Socio-Ambiental Productivo Educativo. Cooperativa El Corre Camino. Memorias del V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en psicología. XX Jornadas de Investigación. IX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. URL: <http://www.aacademica.com/000-054/548>. Recuperado el 26 de mayo de 2015.
- Bazán, C. I., Lado, G., Petit, L y Ferrari, L. (2013). Transformaciones y metamorfosis a partir del trabajo: analizando trayectorias de vida. Memorias del Congreso de Psicología Social Crítica: Discurso, Materialidad y Política. Organizado por el Departamento de Psicología Social, Universidad Autónoma de Barcelona. Del 6 al 8 de Febrero de 2013. Barcelona, España.
- Dabas, E. y Najmanovich, D. (comp.) (2002 [1995]). *Redes: El lenguaje de los vínculos*. Paidós.
- Íñiguez-Rueda, L. (2003). *Análisis del discurso. Manual para las Ciencias Sociales*. Barcelona: UOC.
- Nieto, N. (2011). La socialización de las élites políticas mexicanas a través de la corrupción. *Análisis Político*, Vol. 24, Núm. 71
- Pampliega de Quiroga, A. (1977). El concepto de grupo y los principios organizadores de la estructura grupal en el pensamiento de E. Pichon Rivière. Publicado en el número homenaje al doctor Enrique Pichon Rivière. *Temas de Psicología Social*, Año I, nº 1. URL: http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/blog/docentes/trabajos/8079_20242.pdf
- Pichon Rivière, E. (2007). *El Proceso Grupal (Del psicoanálisis a la psicología Social, I)*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Rovere, M. (1999) *Redes en salud; un nuevo paradigma para el abordaje de las organizaciones y la comunidad*. Rosario. Ed. Secretaria de salud pública.
- Trazar, C. (2015). Ricardo Coco Niz de la Cooperativa El Correcaminos. Suplemento Oeste Verde del Diario del Oeste. URL: <http://diariodeloeste.com/blogs/oeste-verde/658-ricardo-coco-niz-de-la-cooperativa-el-correcaminos>
- Van Dijk, T. (2005). Política, ideología y discurso. *Quórum Académico*. 2(2), 15-47.